

Los problemas lógicos de la Trinidad: una respuesta al Dr Marvin Sanguinetti

ESCENARIO A:

1. El Padre ES Dios
2. El Hijo ES Dios
3. El Espíritu Santo ES Dios
4. El Padre no es el Hijo
5. El Hijo no es el Espíritu Santo
6. El Padre no es el Espíritu Santo
7. Existe exactamente un solo Dios

ESCENARIO B:

1. Gabriel ES un Ángel
2. Miguel ES un Ángel
3. Rafael ES un Ángel
4. Gabriel no es Miguel
5. Miguel no es Rafael
6. Rafael no es Gabriel
7. Existe solo un Ángel

He construido los argumentos presentados por los Trinitarios Clásicos utilizando las mismas proposiciones y conclusión para identificar cualquier problema lógico. Esto es exactamente lo que creen aquellos que afirman el Trinitarismo Clásico que remonta sus raíces históricas al 381 d.C.

Desviarse un ápice, incluyendo las perspectivas presentadas por Gregorio de Nisa, Basilio de Cesarea, Gregorio de Nacianceno y Tomás de Aquino resulta en la pérdida de la «ortodoxia», ¿o no?

Nótese que ocurre una contradicción cuando una conclusión no

se sigue de las declaraciones proposicionales. Ejemplo: decir que hay un «soltero casado» es una contradicción. Decir $1+1+1=1$ es una contradicción.

¿Puede alguno de mis eruditos y académicos amigos Trinitarios explicar por qué el Escenario A no es ilógico y contradictorio pero el Escenario B sí lo es? ¿Son los tres Ángeles (Miguel, Gabriel, Rafael) un solo Ángel, así como las tres Personas divinas (Padre, Hijo, Espíritu) un solo Dios? ¿Ven algún problema lógico entre los Escenarios A y B y el diagrama que a menudo se usa para probar la doctrina?

Dr Marvin Sanguinetti (PhD)

Reader in Theology & Religious Studies,
Biblical Studies, and Christian Theology.

El Dr. Marvin Sanguinetti propone un dilema destinado a evidenciar una supuesta incoherencia lógica estructural en el trinitarismo clásico. Para ello construye dos escenarios aparentemente paralelos y argumenta que, dado que el Escenario B es patentemente ilógico y contradictorio (pues de las premisas 1 a 6 se deduce la existencia de tres ángeles y no de uno solo), el Escenario A tiene que decantar en la misma falla formal. ¿Estará en lo cierto?

1. El Error Metafísico.

El argumento falla de raíz al negar la distinción Creador-criatura. Debemos recordar que los ángeles son criaturas finitas, compuestas y contingentes; en la metafísica occidental (sea aristotélico-tomista o patrística), las naturalezas de las criaturas tienen una esencia que se multiplica numéricamente en distintos individuos[1].

Como cada ángel posee su propio acto de ser (*esse*) limitado e independiente del resto es razonable que Gabriel, Miguel y Rafael instancien la naturaleza angelical de forma individual. Afirmar que «*solo existe un ángel*» en la premisa 7 del Escenario B viola entonces el principio de no contradicción, porque pretende contar tres sustancias finitas distintas como si fueran una sola.

En contraste, Dios no es un individuo dentro de un género o especie llamada «dioses», ni tampoco es un ser finito más dentro de lo numerable[2]. Dios es el Ser Mismo (*Ipsum Esse Subsistens*), simple, infinito e indivisible[3].

En la teología trinitaria clásica, la naturaleza o sustancia divina (*ousía*) no se multiplica con las Personas. Las tres Personas (*hipóstasis*) no son tres individuos independientes que poseen cada uno una copia de la divinidad; tampoco existe algo llamado “Dios” del que emanan las tres Personas. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres relaciones subsistentes dentro de una única, idéntica e indivisible sustancia divina.

Esto significa que hay un solo Ser divino y un solo Dios. Su naturaleza no se puede cortar en tres pedazos, ni se puede dividir en partes. Si las tres Personas participan de la misma sustancia simple, lo único que las diferencia son sus relaciones entre sí: El Padre engendra (Paternidad), El Hijo es engendrado (Filiación) y El Espíritu Santo se define como procedente de ambos (Espiración)^[4]. Finalmente, cuando decimos «subsistente» estamos señalando estas tres relaciones no son simples títulos, oficios o máscaras de un solo sujeto, sino que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo existen verdaderamente en relación.

Escenario B (Los Ángeles / Lógica de Clases)



Cardinalidad = 3 (Tres individuos distintos multiplicando una misma naturaleza)

Escenario A (La Trinidad / Lógica Sustancial)



Cardinalidad de Sustancia = 1 (Tres sujetos relacionales poseyendo íntegramente el mismo y único Ser)

2. El Error Lógico y Sintáctico.

Incluso dentro del terreno de la lógica formal y la lingüística, la gramática utilizada por el propio Sanguinetti traiciona la supuesta equivalencia de sus dos escenarios.

2.1 La Cópula Predicativa en el Escenario B.

En el Escenario B, Sanguinetti formula: «**Gabriel ES un Ángel**»

El uso del artículo indeterminado «un» condiciona lógicamente toda la proposición:

- Define a «Ángel» como un **sustantivo numerable** y una **categoría o clase**.
- Expresa un «ES» de pertenencia a una clase o de instanciación ($g \in \text{Ángel}$).
- Si $g, m, r \in \text{Ángel}$ y $g \neq m \neq r$, la conclusión lógica inevitable es que la cardinalidad del conjunto es mayor o igual a 3 ($|\text{Ángel}| \geq 3$). La conclusión 7 («*Existe solo un Ángel*») contradice directamente la lógica de clases.

2.2. La Cópula Sustancial en el Escenario A.

En el Escenario A, Sanguinetti escribe: «**El Padre ES Dios**»

Nótese que Sanguinetti **no escribió** «El Padre es un Dios»

El término “Dios” puede representar un nombre propio o un sustantivo común (como decir *la casa, el auto, el niño*, etc.);

el contexto nos permitirá entender a qué nos estamos refiriendo. Si afirmamos que «*Dios envió a su Hijo al mundo*», entonces “Dios” cumple la función de un nombre propio y lógicamente hace alusión a la persona del Padre; pero si decimos «*hay un Dios*», entonces funciona como un sustantivo común[5].

A partir de esta distinción sintáctica se desmorona la paridad entre ambos escenarios:

- Si el trinitarismo afirmara que el Padre es «*un Dios*», el Hijo es «*un Dios*» y el Espíritu es «*un Dios*», estaría profesando un **Triteísmo** (tres dioses en una clase), y en ese caso la premisa 7 («*Existe exactamente un solo Dios*») sí sería contradictoria.
- Pero la ortodoxia trinitaria rechaza enfáticamente el uso del artículo indeterminado. En «*El Padre ES Dios*», el término «Dios» no funciona como un sustantivo numerable de clase, sino como la identificación con la **única Sustancia Divina indivisible**.

2. 3 Los Tres Significados del Verbo «ES».

Para deshacer la confusión lógica planteada por Sanguinetti, la teología analítica y la filosofía del lenguaje distinguen tres usos del verbo «es»:

1. **«ES» de Identidad Estricta ($A = B$):** Afirma que dos términos refieren numéricamente al mismo sujeto (ej. . *Samuel Clemens es Mark Twain*).
2. **«ES» de Pertenencia a una Clase:** Afirma que un sujeto es un miembro de una especie numerable (ej. *Gabriel es un ángel*).
3. **«ES» de Predicación Sustancial o Consustancialidad:** Afirma que un sujeto posee plenamente una sustancia única no divisible (ej. *El Padre es Dios*).

Sanguinetti intenta forzar el Escenario A a leerse únicamente mediante el «ES» de identidad estricta afirmativa (1) o el

«ES» de clase (2). Sin embargo, la teología trinitaria clásica opera con dos usos distintos de la cópula: utiliza el «ES» de predicación sustancial (3) en las premisas 1-3 para afirmar la posesión de la única sustancia divina, mientras que en las premisas 4-6 emplea el «ES» de identidad estricta de forma negativa ($A \neq B$) para marcar la distinción personal y relacional entre los sujetos.

Al no existir univocidad en el uso del verbo «es», la supuesta contradicción y el paralelismo formal planteados por Sanguinetti caen por su propio peso.

3. El Precedente Histórico: El «Dilema de Ablabio» en el Siglo IV

La objeción del Dr. Sanguinetti no representa una novedad en la historia del pensamiento cristiano. En el siglo IV, Ablabio le planteó exactamente el mismo dilema a Gregorio de Nisa:

Si Pedro, Pablo y Bernabé comparten la misma naturaleza humana y son llamados “tres hombres”, ¿por qué el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, compartiendo la misma naturaleza divina, no son llamados “tres Dioses”?

Gregorio respondió en su célebre tratado *Ad Ablabium/ Sobre “No son tres dioses”*[6] demostrando dos puntos clave:

1. Cuando llamamos a Pedro, Pablo y Bernabé «tres hombres», usamos el nombre de la naturaleza (humanidad) para referirnos a los individuos divididos porque actúan de forma separada en tiempo, espacio y poder.
1. En la Deidad no existe la división de operaciones. No hay tres acciones divinas paralelas, sino una sola operación y una sola voluntad porque hay una sola sustancia. Por ende, la pluralidad de personas no divide la unidad numérica de la esencia.
4. **¿Desviarse un ápice de los Capadocios o de Aquino destruye la «ortodoxia»?**

En este punto es fundamental distinguir entre el dogma formal de los credos y los modelos explicativos filosóficos. A lo largo de la historia, la teología ortodoxa ha empleado diversos modelos para conceptualizar la Trinidad sin violar el dogma:

- **Modelo Oriental:** Los capadocios partieron de la monarquía del Padre y las divinas personas como *tropos hyparxeos* con una *ousía* común.
- **Modelo Latino:** Enfocado en la simetría de las relaciones subsistentes dentro de la esencia divina.
- **Teología Analítica Contemporánea:** Modelos como la *Identidad Relativa* (Peter van Inwagen) o la *Teología de la Constitución* (Michael Rea, Jeffrey Brower), que utilizan la lógica formal moderna para demostrar que la Trinidad es lógicamente coherente sin apelar a contradicciones.

[1] Francisco Lacueva *Teología II Un Dios en tres personas*. Editorial CLIE 1993 pág 131

[2] Los capadocios a veces casi negaban que la categoría numérica se pudiera aplicar a la divinidad. Dios es simple y no compuesto. Por lo tanto, aunque cada una de las personas es una, no se pueden sumar para hacer tres entidades.

Ver Millard Erickson *Teología Sistemática*. Editorial CLIE 2008 pág 359

[3] Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, I, q. 3, a. 4 y a. 5. Aquino demuestra que en Dios su esencia es su misma existencia (*Ipsium Esse Subsistens*) y concluye explícitamente que Dios no puede pertenecer a ningún género o especie, pues todo lo que está en un género tiene composición ontológica, mientras que Dios es absolutamente simple. Asimismo, al abordar la unidad divina (*Suma Teológica*, I, q. 11, a. 3), Aquino establece que la Deidad trasciende el «uno» numérico-matemático aplicable a

las criaturas, siendo Uno por su suprema indivisibilidad.

[4] Para la iglesia Occidental el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, para la Oriental, procede solo del Padre.

[5] Para más información ver Jordan Howard Sobell *Logic and Theism Arguments For and Against Beliefs in God* Cambridge University Press.

[6] *Sobre «No son tres dioses»* Disponible en línea <https://www.newadvent.org/fathers/2905.htm>

Nota: el argumento del Dr Sanguinetti fue formulado originalmente en inglés, la traducción al castellano ha sido realizado por Eduardo Joudzbalis. Puedes descargar la pregunta del Dr Sanguinetti en ingles original haciendo click aquí

Puedes descargar este artículo en castellano en formato PDF haciendo click aquí